SECCIÓN DE HISTORIA

ALGUNAS CLAVES PARA INTENTAR COMPRENDER LA ACTUAL SITUACIÓN RADIOLÓGICA DE PALOMARES

José Herrera Plaza

A finales de 2003, poco antes de cumplirse el 38º aniversario del accidente de Palomares, el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) reconoce que *"el inventario radiológico en los terrenos afectados es significativamente mayor que el estimado previamente"*. Era el primer reconocimiento oficial de lo que unos pocos sabían y otros muchos sospechaban. Durante esos 38 años todas las autoridades políticas y voces autorizadas se han hartado de repetir el mismo mensaje: las tierras se han restaurado perfectamente, no hay radiactividad alguna. Sólo en algunos casos se añadía: salvo una contaminación residual sin relevancia. Un año después, en diciembre de 2004, el Consejo de Ministros aprueba el Plan de Investigación, por el que se realizaría entre otras medidas, la expropiación de casi siete hectáreas, la elaboración de un mapa radiométrico tridimensional de la zona y la restauración de esos terrenos. Tres años más tarde, las expropiaciones alcanzan unas 32 hectáreas y el alquiler de otras 30 en Sierra Almagrera, en un intento de la administración por concluir satisfactoriamente el acuerdo de descontaminación acordado por España y EEUU hace más de 40 años.

Lo que se creía historia acabada pasa a calificarse como historia interminable; torna de nuevo al presente, generando innumerables muestras de perplejidad, escepticismo e indignación en la localidad, así como en la opinión pública nacional. ¿Por qué se expropian ahora unos terrenos?; ¿para estudiar si están contaminados y, si fuese menester, restaurarlos?; ¿cómo es posible que hayan estado tantas décadas sin hacer nada?; ¿y la salud de las más de mil personas que habitan en la localidad?; ¿se va a compensar de alguna manera a sus habitantes por los innegables daños morales y económicos en su pujante desarrollo agrícola y turístico?.

Para intentar hallar respuesta a alguna de estas preguntas, para intentar comprender el presente, hemos de conocer antes el pasado y obtener las claves para su comprensión.

1. *Explosión desde Sopalmo*.- Único documento gráfico existente del cielo tras el accidente. La naturaleza de la nube de más de un kilómetro, formada por microcristales de hielo, denota explosión y no incendio del cisterna KC-135. La huella oblicua es la de uno de los aviones (B-52) perdiendo velocidad. Fue realizada desde la zona de Sopalmo por el turista inglés Eddie Fowlie. (París Macht)

I. PRIMERAS SEMANAS

Cuando chocan dos aviones norteamericanos en los cielos de la pedanía de Cuevas del Almanzora, a las 17 horas del mismo lunes 17 de enero de 1966, entra en el pueblo el primer destacamento de 50 militares, 36 de ellos miembros del Equipo de Control

Diputación de Almería — Biblioteca. Algunas claves para intentar comprender la actual situación radiológica de Palomares., p. 1